



Programa de **Ética**

Exp.3 – Tema 14

Ética para el trabajo

La importancia de la lealtad en el ámbito profesional

Introducción a la semana



Durante esta semana, tendrás la oportunidad de explicar diversas implicaciones de la lealtad en el profesional de excelencia, de acuerdo a una ética laboral centrada en la persona. También sobre las aplicaciones prácticas de las exigencias éticas de la autodisciplina y la verdad en el ámbito laboral.

Para ser un profesional de excelencia, es importante la autodisciplina y veracidad en situaciones del ejercicio profesional.

Sumérgete en las temáticas propuestas, participa activamente en las actividades y aprovecha al máximo los recursos disponibles.

Resultado de aprendizaje

El estudiante será capaz de:


RA. Analizar las exigencias éticas de la lealtad en la vida profesional.

Indicador de logro:

IL 1. Determina aplicaciones prácticas de la lealtad en la vida profesional, de acuerdo a una ética centrada en la persona.

IL 2. Distingue las implicaciones de la lealtad en la vida profesional, de acuerdo a una ética centrada en la persona.

Conceptos relevantes

	Honestidad	Lealtad
	Confianza	Bien común
	Compromiso	Conciencia

Preguntas activadoras

- Desde tu profesión, ¿qué acciones puede atentar contra la veracidad y la confianza?
- ¿Qué acciones concretas propones para que tu profesión tenga buena fama?
- ¿De qué manera puedes ser leal en tu trabajo?
- ¿Cómo puedes contribuir en tu contexto laboral para que la lealtad sea entendida correctamente?

¿Qué es la lealtad en la vida profesional?

La lealtad en la vida profesional



Imagen: Hombre que sostiene la estrella

Luego que reflexionaste sobre la importancia de la veracidad en la vida profesional. Esta virtud te permite decir siempre la verdad, ser honestos, sinceros y francos. En la medida en que eres veraz y actúas de buena fe, con honestidad, vas perfeccionando tu propia naturaleza y alcanzando la excelencia profesional, contribuyendo al desarrollo de la empresa, institución y del bien común. Durante esta semana reflexionarás sobre la lealtad en la vida profesional y sus puntos más importantes para el logro de la excelencia profesional. ¿Qué entiendes por lealtad? Si bien es cierto no es una palabra desconocida para ti, sin embargo, no siempre sabes y entiendes su real significado.

Piensa en un técnico en enfermería que se preocupa constantemente por realizar correctamente los procedimientos, saluda al paciente, lo trata por su nombre, empatiza con su enfermedad, le pregunta qué es lo que necesita, en definitiva, tiene un fiel compromiso con lo que mueve su quehacer: la dignidad de la persona. En este sentido, la lealtad del TENS, en primer lugar, es actuar de acuerdo a las convicciones enraizadas en el bien y la dignidad humana. Así pues, si la lealtad o fidelidad está sostenida en estos



Imagen: Joven sonriente estrechando la mano.

principios, no dependerá de las circunstancias, de la conveniencia de cada uno, o bien, de la simpatía o antipatía de la persona o del tipo de institución, más bien, la vinculas a una forma de proceder, de actuar y de ser que es permanente en el tiempo. De alguna manera, podrías decir que lealtad o fidelidad se inspira en principios morales que se traducen en una forma en la que te vinculas con los demás, en lo particular, con tus colegas de trabajo.

Por ejemplo, un compañero de labores será fiel cuando trabaje en la búsqueda de la justicia y en poner su esfuerzo en hacer el bien respetando la dignidad humana; pero también, una persona leal, será la que haga todos los esfuerzos para que, cuando un amigo o compañero de trabajo esté obrando contra el bien o contra la excelencia profesional, reconozca que no va por un buen camino; y hará todo lo posible para que cambie de actitud. La lealtad tiene que ver con la coherencia y la firmeza para actuar de acuerdo a los principios morales: con la verdad, el bien común, la dignidad de la persona humana, la excelencia profesional, la justicia y la equidad, es decir, es la firme convicción de querer hacer siempre el bien en cualquier circunstancia. Así pues, la lealtad es una virtud que permite la fidelidad o compromiso a los principios morales, a las convicciones, a los compromisos establecidos con una persona, por ejemplo, soy fiel conmigo mismo cuando siempre ando con la verdad o sinceridad por delante.

De alguna manera, podrás decir que lealtad o fidelidad se inspira en principios morales que se traducen en una forma en la que te vinculas con los demás, en lo particular, con tus colegas de

trabajo. Por ejemplo, un compañero de labores será fiel cuando trabaje en la búsqueda de la justicia y en poner su esfuerzo en hacer el bien respetando la dignidad humana; pero también, una persona leal, será la que haga todos los esfuerzos para que, cuando un amigo o compañero de trabajo esté obrando contra el bien o contra la excelencia profesional, reconozca que no va por un buen camino; y hará todo lo posible para que cambie de actitud. Así pues, la belleza de la lealtad radica en que es una virtud que manifiesta de manera concreta un firme compromiso con el bien. Un profesional de la gastronomía que tiene integrado en su quehacer profesional el servicio a los demás y que es capaz de comprometerse con realizar bien su trabajo, con benevolencia, respeto y consideración por la persona humana, está siendo un profesional leal.

En este sentido, puedes decir que el profesional íntegro ante todo tiene que ser leal o fiel a sus principios dando ejemplo de coherencia. Hoy en día, las empresas exigen que sus empleados o trabajadores sean profesionales coherentes con lo que dicen y hacen; que sean profesionales fidelizados con el buen modo de hacer el trabajo, pero también en todos los ámbitos de la vida, pues se te exige que seas profesional de excelencia y humanamente integral.

Lamentablemente, la lealtad no siempre es entendida respecto al bien y a la verdad. Hay ocasiones en la vida diaria o bien en el mundo del trabajo que se entiende la lealtad como “ser leal” a lo que pide o conviene al “amigo”, o al jefe, o alguna persona interesada. “El amiguismo” es justamente aquella relación que no contribuye al bien de ninguna persona, pues no será capaz de corregir al otro para que opte por el bien y por su excelencia profesional. En efecto, no es lealtad, por ejemplo, si encubres a alguna persona cuando ha robado algo de la empresa; por muy doloroso que sea, deberás hacerle saber que aquello está mal, luego motivar a que reconozca su falta o error o bien ver de qué manera hacerle saber a la jefatura (la veracidad implica la prudencia, tal como la viste en clases pasadas). En efecto, la verdadera lealtad implica justamente actuar conforme a la verdad y al bien. La lealtad, entonces, es un conjunto de acciones libres motivadas por un bien para ti mismo y para otros. La lealtad o fidelidad no es ciega, como si estuvieras obligado a realizar acciones contrarias a la conciencia. Justamente porque eres un ser racional y libre, la lealtad conlleva encuentres un profundo sentido a aquella adhesión.



Imagen: Joven sonriente del apretón de manos.

Ser leal depende de un proceso de la inteligencia, es decir, de una deliberación que responde a la sabiduría práctica. Así pues, la deslealtad sería justamente realizar acciones contrarias a la conciencia que conlleva una instrumentalización de las personas para lograr fines diversos que incluso podrían ser atendibles y legítimos (sin embargo, has visto que el fin no justifica los medios cuando estos no son razonables). La lealtad no tiene sentido si no

está arraigada en valores permanentes; en efecto, la deslealtad, será la defensa de la persona o de la institución indiferentemente de los valores que represente. Es decir, el apoyo indiscriminado a alguien o a algo por egoísmo o para satisfacer la inclinación de querer pertenecer o ser miembro, por ejemplo, en una empresa donde se realizan acciones fraudulentas a clientes, no tienes una obligación moral por obedecer, menos el de ser leales a la jefatura. Nadie ha dicho que defender los principios morales y actuar coherentemente sea siempre fácil, pero eso no quiere decir que sea imposible de realizarlo.

Por lo mismo, la lealtad implica en este sentido la fortaleza y la prudencia, pues deberás ser firme a la hora de actuar y buscar el mejor modo de serlo. Si, por ejemplo, te invita a participar de una acción que es contraria al bien y a la verdad, por parte de tu jefatura, deberás tener la fortaleza para decir que aquello no corresponde y que atenta contra los principios que mueven a la excelencia profesional y al bien común, pero si aquella presión persiste deberás buscar la manera para no actuar; y por qué no decir, también estaría la posibilidad de dejar el trabajo.

El profesional de excelencia tiene que buscar constantemente el modo de cómo ser leal a sus principios y a la excelencia profesional y al bien común. También está llamado a tener un juicio crítico con aquellas ideas o propuestas que son contrarias a la verdadera lealtad. Esto es lo que permite el crecimiento personal y profesional.

La lealtad y el compromiso

La lealtad conlleva un cierto compromiso con cuestiones concretas: el trabajo bien hecho, el sentido de corresponsabilidad con labores que no son propias, para ir más allá de lo exigido; responder y ser fieles a la palabra empeñada; dar cuenta respecto de qué manera has aportado a la excelencia profesional de otros. La lealtad, tal como genera confianza entre las personas y el trabajo en equipo, también te compromete a responder ante la palabra dada. Piensa en un



Imagen: Personas felices.

técnico automotriz que da su palabra para dar un buen servicio: realiza un chequeo exhaustivo del automóvil, cambia los repuestos que hay que cambiar por unos originales, reparar lo que está dañado, cuida de la seguridad de la persona, cumple con los tiempos establecidos, cobra un valor justo, etc. De esta manera la palabra dada se concreta en los actos. Sin embargo, lamentablemente, has visto cómo poco a poco se ha ido desvalorizando la palabra empeñada; el

poco valor que le das al compromiso con algo o alguien, cumpliéndolo a medias o simplemente no haciéndolo. Así pues, hasta para el más mínimo compromiso exigimos un documento firmado o algo que acredite o te dé seguridad de que sí se va a cumplir. En efecto, detrás de la desconfianza se puede hallar una pérdida de la veracidad como virtud y de la lealtad entendida como una adhesión en primera instancia al bien y la verdad. Si una persona no cumple, pese a que haya dado su palabra, detrás de esa actitud hay una deslealtad a la verdad y una pérdida de sentido de lo que significa comprometerse. Eso pasa, por ejemplo, en profesiones que se han hecho una mala fama porque no cumplen con los compromisos o con la palabra dada, perjudicando al propio profesional, a los demás y al bien común.

En efecto, las empresas buscan a personas que de verdad sean leales, pues la crisis de confianza radica muchas veces en que has actuado conforme a una falsa lealtad. Así pues, en la lealtad se espera confianza y, por tanto, que no se comparta información confidencial de la empresa o incluso información personal de un compañero de trabajo con otras personas o instituciones ajenas a ella; perseverar en el cumplimiento de un compromiso adquirido contribuirá a ir restableciendo la confianza entre las personas, generará un círculo virtuoso en donde la veracidad será el centro de las relaciones humanas y profesionales. El verdadero compromiso nace en tu interior y tiene como fundamento la conciencia. El hecho de aceptar un compromiso hace suponer que se conocen todos los aspectos, alcances y obligaciones que conlleva.

Sin embargo, estás hablando de aspectos que son propios del trabajador de excelencia, como cumplir con el horario de trabajo, una tarea o con los aspectos que están presentes en el contrato, pero, además, la ética en el trabajo es la excelencia profesional, la virtud, la dignidad humana y el bien común. Te gustaría que te atiendan bien en un servicio automotriz, recibir una buena atención en un hospital o consultorio, que te responda con un buen servicio, que te construyan una casa digna, en definitiva, que se note, en todos los aspectos del trabajo, el compromiso de parte de un profesional, empresa o institución con la dignidad de las personas.

En efecto, el compromiso con todo aquello que sea bueno para la persona es altamente valorado en los trabajos, pues denota sentido de pertenencia con la institución y sus valores más profundos; un profesional con firmes convicciones y una alta estima por la veracidad y el respeto por la palabra dada, pero sobre todo un profesional en vías de la excelencia.

El compromiso a la palabra dada es un valor al que nunca debemos renunciar, pues si lo haces te perjudicas, al crear un clima de desconfianza y un perjuicio al trabajo en equipo y a tu profesión. Se protagonista de un cambio cultural en donde la lealtad vaya de la mano con la verdad, el bien, la dignidad humana y el bien común.

El compromiso con la ética y la excelencia profesional

Las virtudes son el mejor modo para ser mejores personas y profesionales; de alguna manera, son el corazón de la ética, pues te permiten construir tu modo de ser personal y profesional. Buscar la verdad y el bien, promover el reconocimiento y respeto a la dignidad humana y la búsqueda del bien han de ser el norte de todo profesional que se encamina a la excelencia.

Otro tema importante que debes recordar es el valor de la sabiduría práctica, la virtud más importante para sepas cuándo y de qué manera haces el bien en tu vida. Por otro lado, desarrollar la imaginación moral es vital para que busques las mejores alternativas donde tomes buenas decisiones en el ámbito profesional. Un profesional virtuoso no significa ser perfecto o el que no comete errores, sino el que poco a poco va construyendo su carácter para hacer el bien en todo ámbito, reconocer los defectos y debilidades para saber dónde apuntar la mejora, estar atento a las necesidades de los demás y a contribuir al bien común.



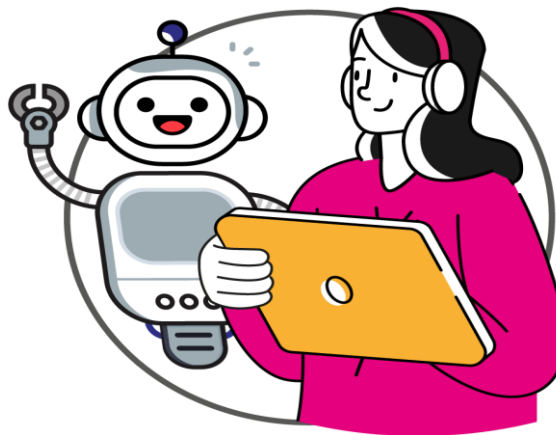
Imagen: Colegas dándose cinco.

La ética es ante todo un modo de ser práctico; por tanto, las decisiones y acciones son de suma importancia para lograr la excelencia profesional y así ir desarrollándote como persona. ¡El cambio depende de ti! Lo más importante del curso radica en la decisión libre y pensada que vas a tomar a la hora de saber qué tipo de profesional quieres ser.

Cierre

La lealtad en la vida profesional implica actuar de acuerdo a principios morales arraigados en el bien y la dignidad humana. Ser leal significa comprometerse con la verdad, el bien común, la justicia y la excelencia profesional, actuando coherentemente en cualquier circunstancia. La lealtad requiere fortaleza, prudencia para resistir a las presiones que contradigan los principios morales.

Además, implica cumplir los compromisos adquiridos y generar confianza a través de la palabra dada. Ser un profesional leal es buscar constantemente la excelencia y contribuir al bien de los demás.



Referencias

- Ayllón, J. (2010). Ética Razonada. Palabra.
- Melé, D. (2015). Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena dirección. Pearson.

Lecturas de la semana

- Capítulo 3: La verdad

Fuente: Ayllón, J. (2013). Ética Razonada. Palabra. Págs. 31-39.

- Capítulo 6: Competencias morales del directivo

Fuente: Melé, D. (2015). Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena dirección. Pearson. Págs. 174-176.

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



Duoc UC

Reservados todos los derechos Fundación Instituto Profesional Duoc UC. No se permite copiar, reproducir, reeditar, descargar, publicar, emitir, difundir, de forma total o parcial la presente obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de Fundación Instituto Profesional Duoc UC. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.